

ca Principium urbis, et quasi unum eundem ^{Necesidad} respublicae - es el principio de la ciudad, la semilla de la república - la familia como la célula viviente

"El mal de la familia es el mal de la sociedad; la muerte de la familia es la muerte de la sociedad; como el mal y la muerte de las células vivas del cuerpo humano es la enfermedad y la muerte del mismo cuerpo" - Foucault, la fam. p. 43.

El sello incomparable de la manera de ser de cada pueblo se transmite y se conserva en la familia. Pues en la familia se forja el espíritu de raza, se temple el alma de los pueblos.

Algunos han hecho unos pueblos guerreros, otros sabios, otros artistas, otros forjadores de leyes, otros cultivos de la tierra... sacando todo así de la madre común el máximo rendimiento... y auxiliándose y completándose unos a otros.

"Buzquemus el pueblo más próspero, floreciente; suprimamos en él la familia; y notardarás en un pueblo miserable. Si la proposición te parece dudosa, será evidente a few que reflexiones" - Concepción Arenal - tomo .7, ante 27.

"Aunque se creda que el hombre es una especie de mono que hace versos, túneles, templos, constituciones, y observatorio astronómico, cosa que se juní al junos está perfectamente averiguada; aunque se prescinda de toda elevada consideración y de todo alto fin, no vendría a la familia cuestión alguna que no sea fisiológica, con Houssier muy agena de Historia Natural, comprenderíamos que el hombre es un animal cuya especie se extingue si no se forma familia, como por ejemplo acontece a las aves.

Pero mucha más que en ellas se prolonga en el hombre la infancia; y su hombre más débil relativamente a él, que la de los pájaros, necesita su apoyo, su auxilio y su defensa para salvar la prole y perpetuar la raza. Parómos un momento a considerar lo que puede ser la especie humana sin familia, en el estado salvaje.

El hombre se une a la mujer momentáneamente en virtud de un instinto, y después le abandona. La mujer es madre, y, o abandona el fruto de su unión pasajera, en cuyo caso muere al momento, porque ya comprendimos. En las selvas primitivas no hay viudas, o quién conservar a un hijo.